

EL CUERPO SOCIAL

Hoy, como efecto del aislamiento social, filósofos, psicoanalistas, sociólogos e incluso los médicos hablan del lazo social, concepto que intenté establecer para nuestra profesión como objeto de estudio.

De los artículos leídos y reportajes escuchados concluyo que se utiliza el concepto lazo social desde el lugar de lo pre-consabido, del sentido común. Concepto, de mi parte, que no remite, simplemente, a hablar de vínculos frustrados o inhibidos o privados. La pandemia a través del modo en combatirla: el aislamiento; genera, por supuesto, problemas vinculares, pero el aislamiento pone en jaque a los lazos sociales donde lo vincular solamente es uno de sus síntomas. El Lazo Social no es sinónimo de vínculo, lo conlleva pero es más que eso.

Veamos los componentes estructurales del Lazo Social tal como lo postulo: el poder, la ley, la autoridad que denomino función paterna.

El poder desdoblado en fuerzas activas y reactivas, donde emularlas con la grieta política me parece un error. Asumir a los pro-cuarentena como kirchneristas y los anti-cuarentena como Pro reduce el conflicto, hay kirchneristas necesitados de abrir el negocio y hay gente del pro sin deseos de salir de sus casas. Tampoco alcanza pensarlo desde las clases sociales; tanto los ciudadanos de las villas como los de las clases medias, trabajadoras y altas quieren salir de sus casas, comer asado con los amigos o familiares y viajar a donde puedan y también, de todas las clases sociales, pretenden el cuidado y la protección de acuerdo a las normas asignadas. Podemos pensar que la fuerza activa es aquella que combate al virus y la reactiva aquella que combate se combata. ¿Es tan así? Las medidas iniciales del gobierno, cuarentena absoluta, funcionó como una fuerza activa, con el tiempo se transformó en reactiva, conservadora, a la luz de nuevas fuerza que pretenden el cambio a lo establecido, recuérdese mi afirmación la fuerza activa es de fundamento reactiva¹. De modo tal que, en una constante, ante determinada resolución, es esperable la reacción. El poder se hace un festín frente a esta puja permanente y se retroalimenta del conflicto. Entonces, pretender saber quién tiene razón y quien no es una falacia puesto que ambos tienen razón y ambos se

¹ Lazo Social I. Bs. As. Espacio. Pág. 94

equivocan, son pujas propias del poder para dividir y consolidar la crisis que lo alimenta.

La ley establecida a través de normas (decretos de necesidad y urgencia) cuya dialéctica desarrolle indicando se inicia a través de una anomia creativa, transformándose en norma operativa y si esta no se modifica en el tiempo muta a norma iatrogénica con el riesgo de volverse una anomia iatrogénica². Como producto de la pandemia la norma original, al modo de una anomia creativa, (de hecho lo creativo fue tomar como medida una acción creada en el Medioevo contra las pestes) se transformó en una norma operativa que a los veinte días comenzó a tener voceros disconformes anunciando su iatrogénica, incluso otros hablando de dictadura, tratando de configurarla como una anomia iatrogénica.³ Aunque el gobierno argentino implementó fases tratando de morigerar la medida y a la vez la protesta, el hecho es que las fases responden a la misma norma cuestionada. Entonces, el cuestionador, (una vez más aclaro: no el que quiere sacar rédito político, sino aquel que ve como se funde su negocio, como no puede sostener su modo de vida, etcétera) ¿es un reaccionario defensor de la muerte o simplemente es vocero de una reacción o evolución de las fuerzas sociales intentando, algunos transgredir, otros modificar la norma-ley que rige?

La autoridad representada por el presidente debe ser evaluado diferenciándolo por sobre todo de Trump y Bolsonaro, en ese sentido cumple una función paterna que ama, que quiere y por ello si es necesario reprime para, obviamente, ser atacado y odiado, algo propio de la función.

No hace falta una pandemia para observar la dinámica de los tres elementos. Es propio de la dinámica en las sociedades: tensiones, contradicciones, idas y marcha atrás ocurre de manera permanente. Entonces, si lo que ocurre con el poder, la ley y la autoridad es propio de la dinámica de los lazos sociales⁴ con o sin pandemia ¿cuál es la razón de la descomposición social?

Se han evidenciado dificultades económicas, anímicas y sociales..

Desde la perspectiva social se produjo un acontecimiento, equivalente a una guerra, un terremoto, una inundación no prevista. Lo conocido queda

² Lazo Social II. Bs. As. Espacio. Pág.22. Ampliado y corregido en el Lazo Social IV, págs 84 y sgtes.

³ En estos si se puede observar la grieta cuando los adherentes actúan como fundamentalistas.

⁴ Salvo los anarquistas que luchan contra el estado, su principal enemigo. Ellos pretenden una organización sin poder, sin ley y sin autoridad.

descolocado frente a la novedad⁵. El virus, terminología médica, ataca al cuerpo y se toma al cuerpo biológico como objeto de intervención. Pero el sujeto es mucho más que un cuerpo biológico, también es un cuerpo psíquico, un cuerpo económico, un cuerpo histórico, un cuerpo social. Los médicos aconsejan protegiendo al cuerpo que conocen, los psicólogos han podido introducir algunas medidas respecto al cuerpo anímico, las diferentes flexibilizaciones de la cuarentena han apuntado sobre todo al cuerpo económico, pero desde lo social no se contempla otra cosa más que el sentido común. Suponen que si la gente va a trabajar, va al banco, puede ir de compras produce cercanía social; incluso la actividad fraternal y deportiva permitida supone una cercanía social, lo que es cierto pero a medias, puesto que cuando se adhiere a ello inmediatamente surge la censura o reto porque no se respetan las normas de aislamiento o cercanía. Inmediatamente hay acusaciones de transgresión o de falta de solidaridad. ¿Cuál es mi objeción? Que no se entiende el valor del Lazo Social, que las medidas suponen una solución inmanente.

¿Existe la enfermedad social?⁶ Supongamos que mi afirmación al respecto no sea válida o directamente sea un error (aunque la O.M.S. habla de salud social⁷), el término que se usa en los medios es descomposición social. ¿Qué está descompuesto, qué cosa no abarcan los lazos sociales si la gente ha podido mantener comunicación con el otro a través de todos los recursos tecnológicos modernos? ¿Acaso no postulé al Lazo Social como virtual y simbólico?⁸ La comunicación virtual acerca al prójimo pero no alcanza puesto que en determinado momento el sujeto advierte que quienes se comunican son los aparatos utilizando la figura y la voz del sí mismo y el otro. No es el sujeto quien se comunica es el ordenador y en ese sentido, algunos advierten una alienación consciente. Toma de conciencia de niveles de alienación que en la vida cotidiana común existe pero no se advierte. Por otro lado, ¿de qué sirve juntarse con el otro corporal si todas las

⁵ En el Lazo Social II, pág.48 se desarrolla la idea de fuerza social destructiva.

⁶ Lazo Social III, págs.. 65 y sgtes.

⁷ la **salud social** está determinada por factores como el acceso a la **educación**, las condiciones de empleo, los servicios sociales y otros variables que la Organización Mundial de la Salud (OMS) tiene muy bien definidas. La salud social es la habilidad para la **adaptación y la autogestión ante los cambios** y desafíos del entorno, así como la capacidad para desarrollar relaciones satisfactorias con otras personas.

⁸ Lazo Social II, pág.15

relaciones están contaminadas del imaginario y al final, ver al otro implica utilizarlo para verme a mí o escucharme desde mí?

Los Lazos sociales como necesarios

¿Por qué surgen como necesarios y no contingentes? Cuando definimos al Lazo Social como virtual y simbólico, la palabra virtual apareció como sinónimo de potencia al uso aristotélico, le daremos otro valor tomado de Deleuze quien afirma que una virtualidad siempre está recubierta por su actualización; *“La actualización pertenece a lo virtual. La actualización de lo virtual es la singularidad”* *“La virtualidad de una idea no tiene nada que ver con su potencialidad”*⁹ El profuso filósofo propone lo virtual como opuesto a acto y potencia opuesto a real. El acto surge como singular, diferencial, de modo tal que los lazos sociales en su calidad virtual son creativos e innovadores, también es potencia de un real a aparecer y en su calidad simbólica se representa con la palabra. Ahora bien, para seguir mi línea de pensamiento, la actualización del Lazo Social es original pero en lo estructural se repite.

Lo real del Lazo Social es el cuerpo, lo que descompone al lazo social es la falta de cuerpo, del mismo modo que el acontecimiento es un real que irrumpe en la vida simbólica e imaginaria, del mismo modo el cuerpo es un real necesario para darle contenido a la simbolización e imaginación. La cuarentena apareció obviando, desde la perspectiva social, al cuerpo como necesario, ¿cuánto tiempo se puede negar al cuerpo para el otro? El otro es necesario para ser visto, tocado, besado, deseado, odiado, hablado y al mismo tiempo para ver al otro que me ve, toca, besa, desea, odia y habla. El cuerpo social es el mismo cuerpo biológico, tiene arterias, venas, huesos, músculos, piel pero su función es distinta, es un cuerpo con la necesidad de ser visto por otro y ver al otro para sentirse existente. El lazo se enlaza de palabras e imágenes y potencia creadora haciendo imprescindible lo real del cuerpo que sostenga ese juego y no una computadora. El sujeto encerrado en la virtualidad informática se cansa de sí mismo, se pierde en su yoicidad imaginaria y no le alcanza. “Yo” no existe sin el otro¹⁰, necesita ser confirmado, reconocido por alguien.

Más aún, el valor de lo social es la recreación de la máscara, se sale al mundo en representación, nadie sale como “sí mismo”; se sale al mundo en calidad

⁹ Deleuze, G: Repetición y diferencia; pág.290

¹⁰ Incluso el narcisismo necesita del otro para confirmarse.

de “yo”; “yo” es una representación del sí mismo. Se habla afuera con roles representativos siendo el otro quien determina el rol. Sale el hombre de su casa como marido y padre, llega al trabajo como empleado, recurre a algún servicio social en representación de la familia, sale a la calle y decide comprar zapatos en calidad de cliente; el otro también se disfraza para ser coherente con la representación.

¿Y cuál es la necesidad de reproducir permanentemente el carnaval veneciano? Remitámonos al carnaval como fiesta pagana cuyo origen se interpreta como subrogado de los rituales sagrados arcaicos de las primeras hordas, ritual que conmemora el primer asesinato, en Freud del padre fundador. El ritual consistía en una especie de repetición de aquel asesinato con algún sacrificio, primero humano y después animal, luego ingerir todo el cuerpo del muerto y finalmente la fiesta desenfundada sin normas, ni ley, una orgía de sujetos anónimos. El carnaval repite el ritual escondiendo al “sí mismo” para permitirse una vez al año ser libre de las ataduras, de la ley y la cultura. La calle repite el ritual de modo invertido, con normas y leyes para recordar al mismo tiempo aquel desenfreno, lo prohibido transgredido. Es posible que la intención de Artaud con su “teatro de la crueldad” haya sido desnudar la máscara cotidiana para resarcir la fiesta de los anónimos como una especie de verdad prohibida y oculta. Celia Cruz lo sintetiza: “la vida es un carnaval”.

Pero vayamos un poco más aún, el carnaval remite al modo de resarcir el asesinato de aquel, primero odiado y luego sacralizado, de modo tal que la muerte es un presente virtual, actual, como representación y real como potencia. ¿Y qué es el coronavirus? Un simbólico que representa a otro real: la muerte, la nada expresada en “cualquiera puede morir”. Esa nada deja al sujeto vacío de otro y en consecuencia de sí mismo. Una notebook no lo salva. El Lazo Social cobra dimensión puesto que en el encuentro con el otro hay garantía de vida, y además “cualquiera puede morir” puede ser el otro y no yo. En un velorio el único que no hace Lazo Social es el muerto¹¹. Enlazarse al otro real, al otro cuerpo a diferencia de la informática, implica saberme existente, reconocido, creativo y anónimo.

¹¹ Interesante aquí pensar la muerte como valor; ¿el temor a morir de la clase media es igual que el de los ciudadanos de las villas? Ellos conviven con la muerte otra, la del hambre, enfermedades, desamparo judicial, la de las balas de pandillas y de la policía. Frente a estas diferencias la protección para todos debe tener culturas y acciones diferenciadas.

Entonces, además de los factores que describe la O.M.S sobre la salud social, deben agregarse los componentes reales, actuales y simbólicos del Lazo Social: el cuerpo, el propio y el de otro, el reconocimiento mutuo de la existencia y de la vida y la muerte potencial como fantasma dentro de la escena.

El hartazgo al encerramiento posiblemente sea hartazgo a la incertidumbre, no sólo de cuándo va a acabar, sino y además y sobre todo, a la incertidumbre de ¿existo?, ¿estoy vivo?

Entonces todo Lazo Social es imaginario operando como simbólico pero bajo este esquema es imprescindible el real. El real es el cuerpo uno, el cuerpo de cada uno, no un cuerpo colectivo, provocando una paradoja o un oximorón lo real del Lazo Social es el singular universal.

Lic. Carlos Marchevsky